

Escrito por: jorgegu

Resumen:

Por una escasez de hoteles tuvieron que compartir la cama y Tomás tuvo oportunidad de disfrutar a su tío, de quien estaba enamorado y no podía decirlo.

Relato:

Tomás siempre fue muy amigo de su tío Juan. Tiene 16 años y su tío 26. Desde muy chico Juan lo lleva a todas partes con él, a los partidos de fútbol, a practicar box, de campamento en la montaña, a esquiar. El chico se divirtió a mares con su tío. El padre de Tomás, que era marino, estaba siempre ausente y la relación con el chico fue distante, razón por la cual Juan vino a reemplazar al padre en todas las salidas y lo que requería la compañía de un mayor. Cuando cumplió 16 Juan lo invitó a recorrer los EEUU durante un mes. Fueron a New York, Filadelfia, Washington, Miami, y luego pasaron a la costa oeste y recorrieron Los Angeles, San Francisco, el Gran Cañón y Las Vegas.

Al llegar a Filadelfia no pudieron encontrar hotel debido a que había una convención empresaria y estaban todos ocupados. Cuando ya dejaban de buscar y se decidían a pasar la noche en la estación de Amtrak, vieron un motel pequeño y preguntaron si había un cuarto disponible. Lamentablemente, solo quedaba una habitación single, y el encargado le ofreció verla para decidir si la tomaban por esa noche. Era un cuarto cómodo, con baño privado y tv. La noche estaba ya avanzada y no encontrarían nada mejor, así que se quedaron en el motel "Fila's Rooms n breakfast", cerca de Independence Hall, y podían dormir en la misma cama porque era muy ancha como las que se usan en EEUU. Luego de comer en un bar de comidas rápidas cruzando la calle, se fueron a dormir. Se dieron una ducha y se acostaron a ver una película. Tomás se ubicó del lado de la pared y Juan a su lado, separados por no más de 30 centímetros. Muy pronto el chico se quedó dormido mirando la pared. Su tío abrió la segunda cerveza que sacó del frigobar, terminó de ver la película y se durmió. A la madrugada Tomás se sintió incómodo porque Juan se había estirado totalmente hacia su lado y ocupaba casi toda la cama, por lo que trató de correrse, pero las piernas de Juan quedaron contra sus piernas. Al contacto con las piernas de Juan, Tomás experimentó una sensación de placer. Siempre se habían duchado juntos y Juan desde que era muy pequeño había notado que le gustaba contemplar a Juan, un chico muy guapo, alto, musculoso, delgado, con vello en todo el cuerpo, ojos celeste y cabello rubio oscuro, que siempre llevaba corto, rebelde y despeinado. Se quedó quieto disfrutando del contacto con el cuerpo de su tío, y su mente voló, imaginaba que ambos estaban desnudos uno sobre el otro y se tocaban todo el cuerpo. Al ver que Juan estaba totalmente dormido, en la penumbra vio el bulto que sobresalía bastante debajo del calzoncillo y se excitó mucho. Se pegó contra las piernas de Juan y el paquete le quedó apoyado entre sus nalgas, aunque con el calzoncillo puesto. Había pasado como media hora

cuando Juan se estiró un poco y semi dormido apoyó su cuerpo aun mas contra las piernas de Tomas, que estaba en posición fetal. Eso puso al chico a mil y no pudo evitar una erección. Pocos después, Juan se fue despertando al sentir el contacto con el cuerpo de Juan, y no se retiró hacia su lado de la cama sino que, para sorpresa de Tomás, éste sintió que le apoyaba aun mas el bulto. Tomás respondió acomodándose contra las piernas de Juan como si disfrutara de ese estrecho contacto entre sus cuerpos. Durmieron asi hasta las 9 de la mañana y luego salieron a recorrer la ciudad. A la noche siguiente, como si ya lo hubieran arreglado, se pusieron a ver una pelicula en la cama pegados uno al otro, y se quedaron asi dormidos. Temprano Juan se despertó y al sentir el culo de Tomás apretado contra su bulto sacó fuera del calzoncillo la verga y la dejó entre las piernas de Tomás, que sintió un placer enorme al sentir el contacto con su piel. "Duermes Tomas?", preguntó por lo bajo Juan. "Me desperté hace un rato tío", respondió. "Umm, que bueno que estemos asi juntos", dijo Juan, y le rodeó el torso con sus brazos mientras comenzaba a mover la verga sobre las piernas del chico. Tomás sintió una sensación de intenso placer y respondió al movimiento ascendente y descendente de la verga de Juan ya totalmente erecta contra sus piernas. "Te gusta bebé?", le preguntó Juan. "Siiii", respondió éste. "Porqué no me dijiste antes que esto te gustaba?". "Tenia miedo que me rechazaras y le contaras a mi viejo, Juan", "Que tonto, cómo voy a contarle!. No viste esa vez cuando nos estábamos duchando después de un partido de futbol con los veteranos que me puse duro al ver que ya eres un hombre con una pija enorme?". "No me di cuenta tío". Juan le bajó el calzoncillo y le puso la verga entre las nalgas. Tomás dobló mas las piernas para que el culo quedara a la altura de Juan, que con un dedo mojado en saliva le tocó el ano un buen rato. Tomás disfrutaba al máximo de ese masaje y del contacto con la punta de la verga de Juan. "Te gusta así?", le preguntó Juan. "Siempre me gustó tu verga tío, al verte en la ducha imaginaba cómo sería cuando estaba dura". "Quisiera tenerla", dijo Tomás. "Si ?, estas seguro bebé que la querés tener?. "Por favor dámela, creo que estoy enamorado de ti". Juan le fue poniendo la cabeza solamente y la frotó un buen rato para dejar que se dilatara el culo estrecho y cerrado del joven. "Nunca lo hiciste con otro por aquí?. "No tío, nunca, pero hace tiempo que quería gozar esto". Luego de diez minutos Juan fue poniéndole despacio toda la verga, y la dejó entrando y saliendo de ese culo virgen hasta que las bolas daban contra los gluteos húmedos de transpiración de Tomás.

"Terminemos juntos quiero verte largar la leche", dijo Juan. Tomas se dio vuelta. Se tomaron la verga y se corrieron uno encima del otro mientras se besaban apasionadamente.